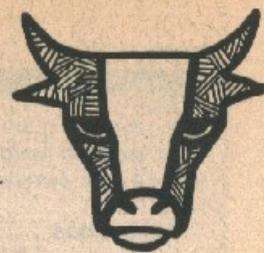


AUMENTO DEL PORCENTAJE DE PROCREOS (1)



Ing. Agr. Raúl Carrasco



El porcentaje de terneros, sin lugar a duda es uno de los factores que tiene mayor efecto sobre la eficiencia global del proceso de producción de carne en el país.

En nuestro país la cría se realiza a partir del pastoreo de campo natural, siendo el estado nutricional de las vacas durante el entore la principal limitante de su eficiencia reproductiva.

A nivel nacional se destetan 60-62 terneros por cada 100 vacas entoradas y por año lo que constituye un nivel de eficiencia bajo si tenemos en cuenta que para lograrlos es necesario mantener casi dos vacas por ternero.

Un objetivo a ser fijado en aras de esa mejora en la eficiencia es el de que cada vaca destinada a la cría nos de un ternero todos los años. De esta forma estaremos transformando forraje en más carne y logrando una recomposición del stock de manera rápida y eficiente.

El comportamiento reproductivo de las vacas y el peso de los terneros al destete tienen mucho que ver con el peso de la vaca en el invierno anterior y éste a su vez con el peso de otoño, estando todo el proceso muy encadenado; de ahí que el productor deba estar permanentemente observando y previendo su producción de futuro en base a una situación presente o anterior.

Pero la cosa no termina en el animal, es necesario tener en cuenta la producción de forraje. En tal sentido los tapices de campo natural presentan una producción variable según estaciones. Para años "normales" la tendencia durante el otoño es a aumentar o mantener, antes de disminuir su producción en invierno. Bajo condiciones usuales de entore y destete las vacas en otoño se encuentran a mitad de

gestación y tienen bajos requerimientos durante ese período.

Estos antecedentes permiten plantear la hipótesis de que la mejora en el estado corporal de las vacas en otoño, cuando aún la disponibilidad de forraje no es limitante en años normales permitiría mejorar el estado al parto, al inicio del entore y la probabilidad de preñez de las vacas.

Por otro lado hay evidencias de que el destete temporario de terneros permite mejorar la fertilidad del rodeo, pero esa respuesta puede variar con el estado corporal de la vaca.

La experiencia se llevó a cabo por parte de técnicos de la Facultad de Agronomía con el objeto de estudiar el efecto de dos niveles de alimentación en otoño determinados por distintas asignaciones de forraje y del destete temporario de los terneros, sobre el estado corporal y porcentaje de preñez de las vacas y el peso al destete de los terneros.

Se realizó sobre potreros de campo natural sin antecedentes de mejoramiento en el Departamento de Cerro Largo. A principios del mes de mayo se formaron dos grupos de 31 vacas preñadas, cada uno mediante sorteo de los animales por edad y estado corporal resultando (alrededor de los 360 kgs. y en una escala que va de 1 a 5 por ej. : 3.5).

El rodeo se compuso de vaquillonas y vacas entoradas a partir del 24 de noviembre durante 90 días. En el período 19 de mayo de 1990-28 de junio de 1991 los grupos pastorearon en potreros que diferían en la cantidad de forraje disponible, uno con alta y otro con baja (500 kgs. MS/Há) disponibilidad de forraje. Al finalizar el tratamiento de alimentación diferencial todas las vacas se manejaron en un solo grupo.

La disponibilidad alta de forraje se logró cerrando al pastoreo, tres potreros de distinto tamaño (con una superficie total de 75 Hás.) durante un mes previo al inicio del tratamiento.

Durante el período de alimentación diferencial los dos grupos de vacas pastorearon en forma rotativa permaneciendo

(1) Los principales conceptos de este artículo fueron tomados de: "Efecto de la asignación de forraje durante otoño y del destete temporario a inicio de entore sobre la performance de vacas Hereford en campo natural" cuyos autores son: R. Orcaeberry, Sooa, Pereyra, Lopez y Burgueño.

entre 6 y 19 días en cada potrero, según la disponibilidad de forraje.

Con respecto a los terneros con, por lo menos, 40 días de edad también fueron asignados al azar y sometidos unos sí y otros no a destete temporario.

Sin destete

45 (11)

33 (12)

Valores entre paréntesis: número de vacas

Las vacas de plano alto en otoño tuvieron mayor porcentaje de preñez cuando fueron sometidas a destete temporario (82 vs. 27), pero no mejoraron su fertilidad cuando permanecieron amamantando a sus terneros. A su vez, el destete temporario no mejoró el porcentaje de preñez de las vacas provenientes del plano bajo. Estos resultados podrían atribuirse a que las vacas del plano alto se encontraban en mejor

Resultados

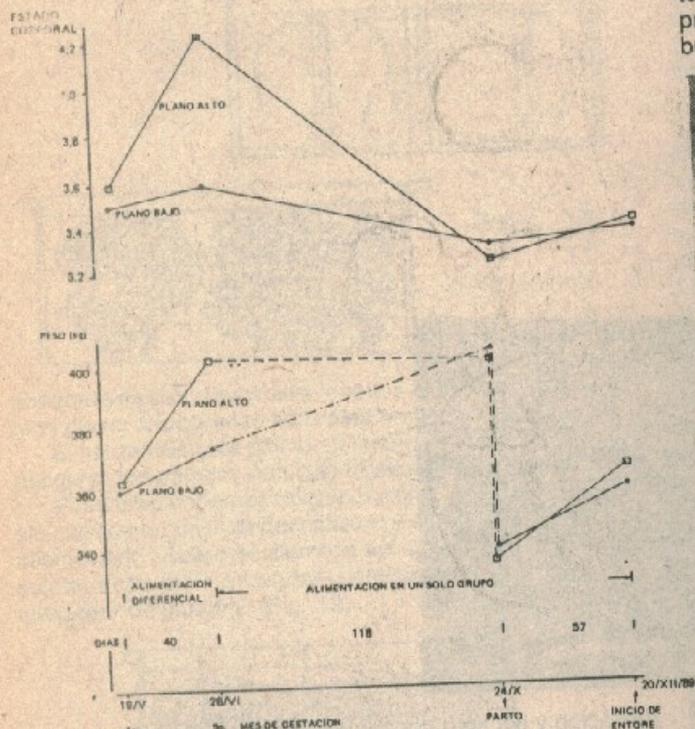


FIGURA 1. Evolución del peso y estado corporal hasta el inicio de entore de vacas que fueron sometidas a dos niveles de alimentación durante el otoño en pastoreo de campo natural.

Nota: Línea interrumpida = evolución estimada del peso de la vaca en función del peso al nacer del ternero.

Al terminar el tratamiento de alimentación diferencial (40 días) las vacas en la asignación de forraje alta mejoraron estado y tuvieron 34 kgs. más que las del plano bajo. Sin embargo este mejor estado corporal y peso logrado desapareció durante la gestación avanzada llegando al parto en condiciones más o menos similares tanto en estado corporal como en peso para ambos grupos a tal punto que mientras las de plano bajo perdieron 30 kg. los de plano alto perdieron 73 kgs.

Así llegamos al inicio del entore donde los dos grupos mostraban pesos (360 kgs.) y condición similar (estado corporal 3.3). No obstante aquellas que se encontraban en peor estado y tenían menor peso al parto, que eran las vacas provenientes del plano alto de alimentación en otoño, tuvieron una recuperación mayor que las otras. Veamos ahora lo ocurrido con el destete temporario sobre el porcentaje de preñez de las vacas.

CUADRO 1. Efecto del plano de alimentación en otoño y del destete temporario al inicio del entore sobre el porcentaje de preñez de las vacas.

NIVEL DE ALIMENTACION		
	ALTO	BAJO
Con destete	82 (11)	27 (11)



estado nutricional que las otras. Pero esa aparente diferencia, se debió a una transferencia de nutrientes (en forma de reservas corporales) desde otoño hacia el inicio de entore, sino que probablemente, a mecanismos de compensación. Las vacas que llegaron en peor estado al 5º mes de gestación (aquellas sometidas al plano bajo de alimentación) tendieron a mejorarlo en gestación avanzada llegando al parto en mejor estado que las otras. Durante inicio de lactancia el comportamiento compensatorio se invirtió dando como resultado que las que parieron en peor estado (las de plano alto) llegaron al inicio de entore en mejor estado.

También es posible que bajo condiciones de alimentación más extremas que las de esta experiencia se logre mejorar la fertilidad de las vacas mediante una transferencia de nutrientes (en forma de reservas corporales) desde el otoño hacia el entore siguiente en virtud de la interacción que existe entre estado corporal y consumo de forraje (variable función de las características de las pasturas y del estado animal).

Por otra parte el plano de alimentación de otoño previo afectó el peso de los terneros al nacimiento ni el peso al destete al igual que el destete temporario que tampoco tuvo efectos negativos sobre el peso al destete.

CONCLUSION

Finalmente entonces a la vista de estos resultados, aun preliminares, sugieren:

- 1) una mejor alimentación de las vacas a mitad de gestación (mediante la asignación de mayor cantidad de forraje en campo natural durante otoño) mejora el porcentaje de preñez potenciando considerablemente el efecto del destete temporario; y
- 2) el destete temporario (mediante la aplicación de tablas nasales al inicio del entore durante 11 días a terneros de por lo menos, 40 días de edad) no afecta el peso al destete de los terneros.